

UNO MAS UNO

UNO MAS UNO

Sindicalistas argentinos van a OIT a pedir por los presos

BUENOS AIRES, 3 de junio (EFE, AFP y UPI). — Al salir hoy con destino a Ginebra, donde asistirá a la reunión de la Organización Internacional de Trabajo (OIT), la delegación sindical argentina anticipó que planteará ante ese organismo la situación de los seis gremialistas presos a raíz del paro parcial de actividades realizado el 27 de abril último.

La delegación argentina, indicaron voceros sindicales, lleva en su poder un documento firmado por los abogados de los detenidos, Fernando Torres y Simón Iriondo, en el cual explican la situación legal de los líderes encarcelados bajo la acusación de desacato a leyes del gobierno militar, que prohíben la adopción de medidas de presión.

Antes de partir a Ginebra, Alberto Triacca, quien encabeza la delegación de catorce sindicalistas, negó que "la asistencia a la asamblea de la OIT — que dará comienzo el próximo día 6 — haya sufrido algún tipo de condicionamiento".

De acuerdo con informes anteriores, la partida de la delegación estaba condicionada a la liberación de los seis dirigentes detenidos.

EL DIA

Dice el Washington Post

El gobierno argentino es el más sanguinario del mundo

(DPA y AP)

WASHINGTON, 3 de junio. — Tras el derrocamiento de Idi Amin en Uganda, ahora el gobierno argentino "podría muy bien ser calificado como el más sanguinario del mundo", dijo hoy el Washington Post en un editorial titulado "Argentina sangrienta".

El diario citó un informe sobre las condiciones imperantes en Argentina, elaborado por un comité de abogados neoyorquinos.

El informe da cuenta de miles de detenciones y tratos inhumanos de presos, y menciona estimaciones según las cuales por lo menos 10 mil ciudadanos argentinos habrían "desaparecido" desde que el gobierno de Videla llegó al poder en 1976, según el diario.

El gobierno del presidente Jorge Rafael Videla "se propuso originalmente dar una "guerra sucia" contra una amenaza real de terrorismo. Después de ganarla, siguió pelando con toda furia, hallando "subversivos en todas partes", acusó el Washington Post.

El editorial añade que funcionarios argentinos habrían dicho a los abogados investigadores que el problema de los desaparecidos es "enormemente complicado" y no sería resuelto en el futuro próximo.

Entre tanto y en oportunidad del Día del Ejército, el comandante de ese servicio armado, general Roberto Viola, pronunció palabras de desacostumbrada franqueza sobre el espinoso tema de los derechos humanos.

El general Viola, considerado como exponente de la corriente más "moderada" de las fuerzas armadas argentinas, negó en su discurso del martes que haya existido una violación a los derechos humanos en el transcurso de la acción de las fuerzas policiales contra las organizaciones guerrilleras. "Aquí ha habido guerra, violencia salvajemente destatada por el terrorismo, enfrentada con toda decisión y vencida por las fuerzas armadas", afirmó. Pero la parte más impactante de su discurso fue la referida a los desaparecidos, cuya existencia admitió sin reticencias.

Argentina conserva el liderazgo de inflación

Oscar J. Serrat

BUENOS AIRES, 3 de junio (AP). — La persistente inflación de tres dígitos, que colocó a Argentina a la vanguardia mundial en materia de incrementos del costo de la vida, se ha convertido en la "espada de Damocles" del equipo económico conservador que encabeza el ministro José A. Martínez de Hoz, según coincide la mayoría de los observadores.

Los voceros del Ministerio de Economía aseguran que Martínez de Hoz goza de la absoluta confianza y respaldo del presidente Jorge R. Videla, y que seguramente seguirá en su cargo hasta que finalice su mandato, el 29 de marzo de 1981.

El propio ministro de Economía expresó esa convicción recientemente, en declaraciones efectuadas en Jamaica. Sin embargo, fuentes fidedignas aseguran que ese firme apoyo presidencial podría verse alterado en caso de que los tres servicios armados no se den por satisfechos con la gestión de Martínez de Hoz, tras un examen de su labor que podría tener lugar a fines del corriente año.

Los mayores motivos de insatisfacción, en que ha coincidido los comandantes de las fuerzas armadas e integrantes de la Junta Militar, habrían sido la elevada tasa inflacionaria y los insuficientes ingresos de un vasto sector de la población.

Las perspectivas de que baje sustancialmente el índice del costo de la vida en los próximos meses, o que aumente el nivel de vida de trabajadores y asalariados, parecen remotas.

El miércoles pasado, Martínez de Hoz fue objeto de una severa crítica por parte del ex comandante de la Marina, almirante Emilio Massera, quien ahora despliega una "actividad cívica" de netos perfiles políticos.

Aunque Massera es un conocido adversario de la orientación conservadora del ministro de Economía, sus palabras reflejaron el temor de otros sectores militares de que los programas de Martínez de Hoz sean los que condicionen

la marcha y objetivos del régimen de las fuerzas armadas, y no a la inversa. "La política económica, que no debe ser otra cosa que un instrumento de la política nacional, ha pasado a ser la política nacional en sí misma, y está modelando a la sociedad argentina dentro de cañones que no figuran en los documentos fundacionales del proceso", advirtió Massera.

A comienzos de este año, el equipo económico estimó que la tasa de inflación sería este año no superior al ciento por ciento. Fue del 169 por ciento en 1978, 160 en 1977 y de un sobrecogedor 335 por ciento —record mundial— en 1975.

Los cálculos presupuestarios fueron hechos sobre esa base. Pero la semana pasada circularon versiones, de origen oficial, en el sentido de que la tasa inflacionaria de mayo podría ser superior, a la de abril, que fue del siete por ciento.

En los tres primeros meses del año, el costo de la vida subió casi un 40 por ciento. Había indicios, al mismo tiempo, de que el índice inflacionario podría trepar aún más en junio, impulsado por una fuerte alza del precio de la carne vacuna —principal alimento de los argentinos— y por considerables incrementos en tarifas de servicios públicos y combustibles.

Los propios amigos de Martínez de Hoz sostienen que los logros exhibidos por el ministro como sus principales éxitos —un sustancial aumento de las reservas monetarias, fuerte incremento del saldo de la balanza comercial y de pagos y del ahorro interno y buen "ambiente" financiero internacional—, podrían quedar irremediablemente opacados por la inflación.

El ministro de Economía se ha mostrado más de una vez exasperado por esta circunstancia, afirmando que las estadísticas del costo de la vida se han convertido en una obsesión de los argentinos, quienes no valoran otros datos económicos tan o más importantes.